



GRAN PAREDÓN DE AZCONA (PROVINCIA DE RÍO NEGRO, PATAGONIA): PUESTA AL DÍA EN LA DOCUMENTACIÓN DE SUS PINTURAS RUPESTRES (1955-2015)

*M. Mercedes Podestá, Guadalupe Romero Villanueva, Cristina Bellelli, Ana Forlano
y Soledad Caracotche**

Resumen

Se presenta la documentación de las pinturas rupestres del "Gran Paredón de Azcona" (GPA), localidad de El Bolsón, provincia de Río Negro (Patagonia septentrional). Se parte de la documentación pionera del sitio realizada en la década de 1950 por Nicolás Sánchez-Albornoz. Nuestro equipo de investigación reanudó los trabajos en el sitio en 1996 y llevó a cabo un relevamiento exhaustivo de las pinturas en 2015. Se presentan los resultados de la documentación a partir de la base de datos generada luego de la aplicación del software *Dstretch-ImageJ* (*Decorrelation Stretch*) sobre las fotografías obtenidas en el sitio que aumentó considerablemente la cantidad de representaciones y la información sobre sus principales variables. Las pinturas se asignan, al igual que los restantes 55 sitios documentados en la región de estudio (Comarca Andina 42° y el valle del río Manso inferior), al denominado Estilo de Grecas o Tendencia Abstracta Geométrica Compleja (TAGC) y a la Modalidad del Ámbito Lacustre Boscoso (MALB), propios de los momentos finales del Holoceno tardío. El trabajo enfatiza el análisis de un tipo peculiar de representación que tiene una alta frecuencia en GPA: el enmarcado. Se realiza una comparación general de este motivo en relación con las hachas y placas grabadas, exponentes del arte mobiliario patagónico, y se destacan las similitudes entre ambas. Por último, se sugiere la idea de que el motivo del enmarcado es la más visible expresión del sistema de comunicación visual que operó durante la gran expansión territorial que se dio en la Patagonia septentrional durante los momentos finales del Holoceno tardío.

Palabras clave: Gran Paredón de Azcona, Pinturas rupestres, Enmarcados.

* Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL). Contacto: mercedespodesta@yahoo.com / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) – Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL). Contacto: guada.romero.arq@gmail.com / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) – Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL). Contacto: crisbellelli@yahoo.com.ar / Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL). Contacto: anaforlano@gmail.com / Administración de Parques Nacionales (APN). Contacto: scaracotche@apn.gov.ar



Resumo

É apresentada a documentação das pinturas rupestres do "Gran Paredón de Azcona" (GPA), cidade de El Bolsón, província de Río Negro (Patagônia Norte). Faz parte da documentação pioneira do site produzido na década de 1950 por Nicolás Sánchez-Albornoz. Nossa equipe de pesquisa retomou o trabalho no site em 1996 e realizou um levantamento exaustivo das pinturas em 2015. Os resultados da documentação são apresentados a partir do banco de dados gerado após a aplicação do software *Dstretch-ImageJ* (Decorrelation Stretch) nas fotografias obtidas no site que aumentaram consideravelmente o número de representações e informações sobre suas principais variáveis. As pinturas são atribuídas, bem como os 55 sites restantes documentados na região de estudo (42° Região Andina e Vale do rio Manso inferior), o chamado Estilo de Grecas ou Tendencia Abstracta Geométrica Compleja (TAGC) e a Modalidad del Ámbito Lacustre Boscoso (MALB), típico dos últimos momentos do Holoceno tardio. O trabalho enfatiza a análise de um tipo peculiar de representação que tem alta frequência no GPA: o enquadramento. Uma comparação geral deste motivo é feita em relação aos eixos e placas gravadas, expoentes da arte móvel patagônica, e as semelhanças entre os dois se destacam. Finalmente, sugere-se que o motivo de enquadramento seja a expressão mais visível do sistema de comunicação visual que operou durante a grande expansão territorial que ocorreu no norte da Patagônia durante os últimos momentos do Holoceno tardio.

Palavras-chave: Gran Paredón de Azcona, Pinturas rupestres, Emoldurado.

Abstract

We present the documentation of the rock paintings of the Gran Paredón de Azcona site (GPA), locality of El Bolsón, Province of Río Negro (Northern Patagonia). It is part of the pioneering documentation of the site made in the 1950's by Nicolás Sánchez-Albornoz. Our research team resumed work on the site in 1996 and carried out a thorough survey of the paintings in 2015. The results of the documentation are presented from the database created after the application of the *Dstretch-ImageJ software (Decorrelation Stretch)* on the photographs obtained at the site that considerably increased the number of representations and information on its main variables. The paintings are assigned, as well as the remaining sites in the study region (42° Andean Region and the Lower Manso River Valley) to the so-called *Estilo de Grecas* or *Tendencia Abstracta Geométrica Compleja* (TAGC) and the *Modalidad del Ámbito Lacustre Boscoso* (MALB), characteristic of late Holocene. The work emphasizes the analysis of a peculiar type of representation that has a high frequency in GPA: the framing motif. A general comparison of this motif is made in relation to the axes and engraved plates and the similarities between the two are highlighted. Finally, the idea is suggested that the framing motif is the most visible expression of

the visual communication system that operated during the great territorial expansion that occurred in Northern Patagonia during the final moments of the late Holocene.

Keywords: Gran Paredón de Azcona, Rock paintings, Framing motif.

Dedicado al gran maestro español Nicolás Sánchez-Albornoz

Introducción y objetivos

El sitio arqueológico con pinturas rupestres Gran Paredón de Azcona (GPA) se emplaza al pie de la ladera occidental del cerro Piltriquitrón, a pocos kilómetros de la localidad de El Bolsón, en la provincia de Río Negro, dentro de la región andina de la Patagonia septentrional, más específicamente en la denominada Comarca Andina del Paralelo 42° (CA42°) (Figura 1).

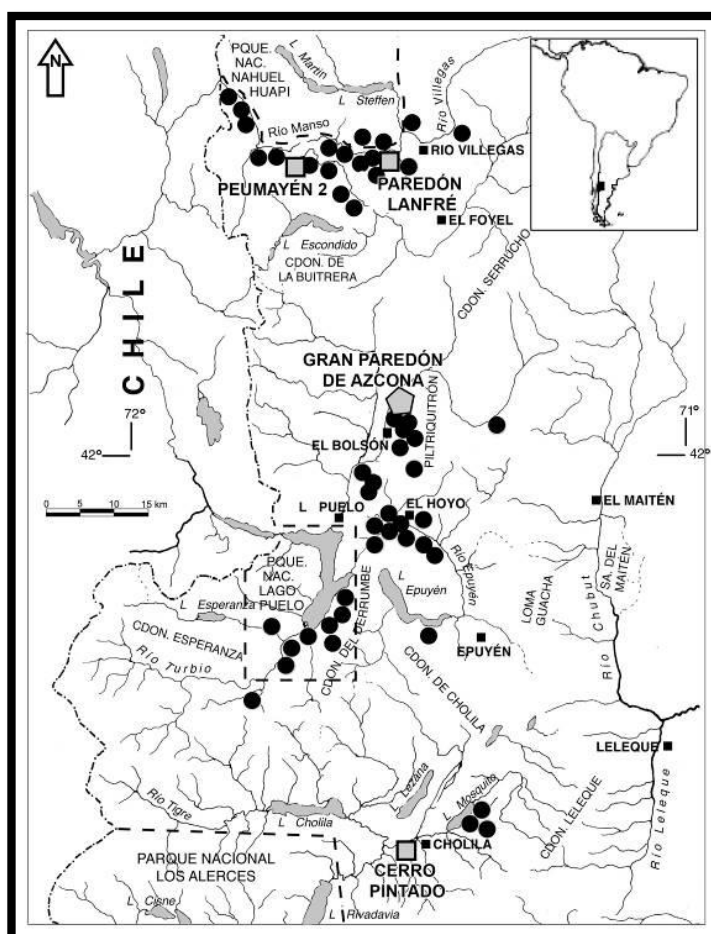


Figura 1: Mapa con la ubicación del Gran Paredón de Azcona y otros sitios grandes con arte rupestre de la CA42° (Cerro Pintado) y del río Manso inferior (Paredón Lanfré y Peumayén 2), mencionados en el texto. Los puntos negros indican la presencia de los demás sitios con pinturas relevados en la región.



El paredón se enclava en el bosque mixto de *Nothofagus* y *Austrocedrus*, a unos 20 kilómetros al oeste del inicio de la transición ecotonal que comunica el bosque con la estepa patagónica. Actualmente parte de ladera del Piltriquitrón está cubierta por el ciprés de la cordillera (*Austrocedrus chilensis*). El fondo del valle, por donde transcurre el curso del Quemquemtreu-Azul, está muy modificado por los desmontes realizados para los cultivos de fruta fina, lúpulo y otros típicos productos de la región.

GPA contaba hasta la fecha con un excelente trabajo de documentación realizado en 1955 por Nicolás Sánchez-Albornoz (1958) (Figura 2A). Su relevamiento incluía otros sitios localizados en proximidad a El Bolsón, además del de Cuesta del Ternero en el ecotono rionegrino y de otros ubicados más al sur cercanos al cauce del río Turbio (Lago Puelo) en Chubut.

La siguiente intervención en el sitio, luego del trabajo pionero del investigador español, tuvo lugar en 1996. En esa oportunidad, nuestro equipo visitó por primera vez el sitio para realizar una documentación fotográfica inicial de las pinturas del paredón y evaluar el estado de conservación del soporte y las pinturas, además de tomar algunas micro-muestras de estas últimas que fueron posteriormente procesadas en el *Canadian Conservation Institute* (CCI) (Ottawa) (Podestá *et al.* 2000; Wainwrigth *et al.* 2000).

Luego de varios años de dilación de los trabajos –dada la compleja situación patrimonial del sitio– en marzo de 2015 se reanudó su documentación ante la solicitud de la Municipalidad de El Bolsón (Bellelli 2007). En esta ocasión se diseñó la planta general del sitio y se finalizó el relevamiento de las pinturas (Figura 2B y C). Estas fueron procesadas, en el terreno y en el laboratorio, con el software *Dstretch-ImageJ* (*DecorrelationStretch*) (Harman 2008 [2005]). También se elaboró una base de datos que contiene el inventario total de motivos del sitio e información referida a sus principales variables.

De esta manera, el objetivo de este trabajo es presentar los resultados de la documentación sistemática del arte rupestre del sitio GPA. Para ello, en primer lugar, se presenta una breve descripción del soporte y de su sectorización. Se prosigue con una caracterización general de las pinturas a partir de información referida a su frecuencia, variabilidad morfológica, tonalidades, superposiciones y estado de preservación y se hace una referencia específica al motivo del enmarcado que se destaca por su alta frecuencia y diversidad. Por último, y teniendo en cuenta este tipo peculiar de representación, se

realiza una primera articulación de GPA con algunos sitios con pinturas de la región de estudio (Comarca Andina del Paralelo 42° y valle del río Manso inferior), todos ellos emplazados en este espacio del bosque andino patagónico.

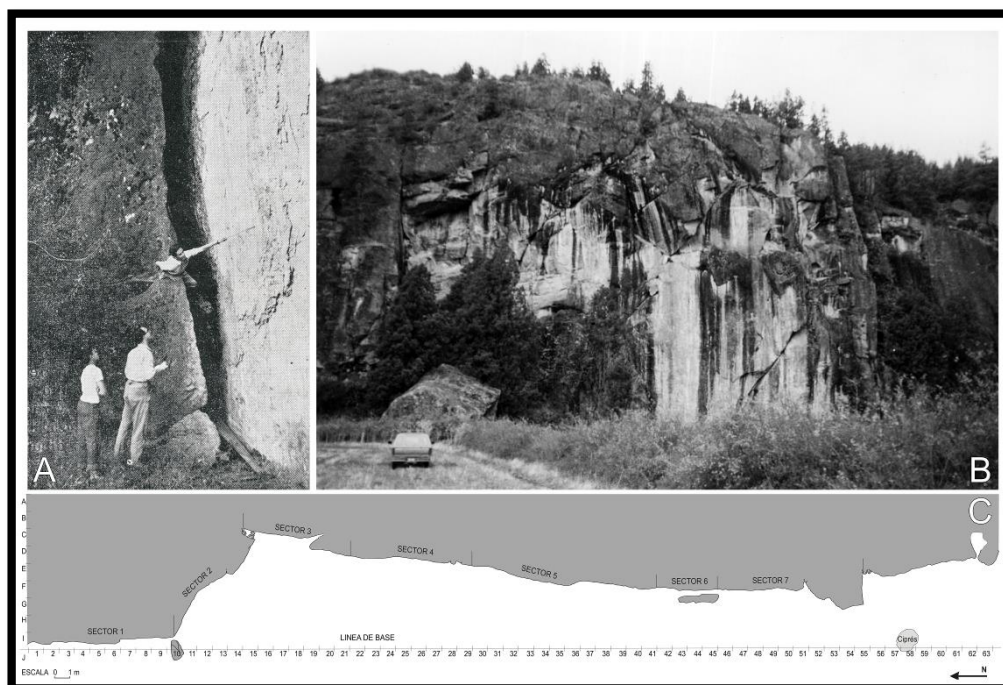


Figura 2: Sitio Gran Paredón de Azcona. A: vista de la intersección de los sectores 2 y 3 del sitio con N. Sánchez-Albornoz –de pie, a la derecha– en 1955 (tomado de Sánchez-Albornoz 1958). B: vista actual del paredón. C: planta del sitio.

Encuadre arqueológico del sitio: arqueología del río Manso inferior y la CA42°

La ocupación humana inicial de la CA42° y el valle del río Manso se remonta a 8200 años AP y se caracteriza por una baja señal arqueológica, indicando que la región fue ocupada muy escasamente hasta hace aproximadamente 2000 años AP, según fechado sobtenidos en las excavaciones de Cerro Pintado (Cholila) (sitio localizado a 80 kilómetros al sur). A partir de ese momento se registra una mayor permanencia de los grupos cazadores-recolectores en estos ambientes de bosque y la señal humana se hace aún más intensa desde los 1300-1200 años AP (Fernández *et al.* 2011). Característicos de estos momentos son la incorporación de la tecnología cerámica y la gran diversidad que muestra la tecnología lítica en cuanto a la proveniencia de las materias primas y a los diseños de los artefactos. Además, hay evidencia de actividades de molienda a través del hallazgo de manos y molinos y aparecen objetos de adorno personal como cuentas. La dieta está basada en el consumo de especies típicas del bosque como el pudú (Pudu puda)



y el huemul (*Hippocamelus bisulcus*) y muy escaso guanaco (*Lama Guanicoe*). En forma consistente los análisis de isótopos estables sobre huesos humanos indican el consumo de proteínas del bosque-ecotono (Fernández *et al.* 2011; Tessone *et al.* 2014).

Con posterioridad a estas fechas se estima que comenzaron a realizarse las pinturas que, en su totalidad, corresponden al denominado Estilo de Grecas (Menghin 1957) o Tendencia Abstracta Geométrica Compleja (TAGC, *sensu* Gradin 1999), de amplia dispersión en Patagonia. Esta tendencia se caracteriza por la recurrencia de la representación abstracta, cuyo patrón formal básico se corresponde con uno de tipo escalonado-almenado y en zigzag, con baja incidencia de la representación figurativa (Gradin 1999). De acuerdo con las dataciones registradas en varios sitios con pinturas rupestres, entre los que se incluyen los de la Comarca Andina del Paralelo 42° y el valle inferior del río Manso, la TAGC se ubica aproximadamente entre los 1300 y 300 años AP en Norpatagonia (ver Boschín 2009, Fiore 2006, Gradin 1999, Podestá y Tropea 2010, Podestá *et al.* 2009, entre otros).

En la región que nos ocupa, se da también una variante de la TAGC que fue caracterizada por Albornoz y Cúneo (2000) en la zona de los lagos ubicados al Norte del Nahuel Huapi, denominada Modalidad del Ámbito Lacustre Boscoso (MALB) del Noroeste de Patagonia. Según las autoras mencionadas, esta modalidad del bosque suele presentar motivos geométricos más simples y menos regulares que los de la TAGC que fuera definida por primera vez en la estepa patagónica. En algunos sitios la representación geométrica propia de la MALB se encuentra asociada con figuras de camélidos, huemules y caballos (denotando la temporalidad tardía de esta modalidad), además de figuras humanas. Estas últimas suelen presentar tres dedos en las extremidades superiores (Albornoz y Cúneo 2000) o en forma muy esquemática con los brazos en alto (Podestá *et al.* 2009). El final de la secuencia pictórica en la región de estudio se estima alrededor de los 330 años AP, según información radiocarbónica proveniente del valle del río Manso inferior (Fernández *et al.* 2011) y de la región del lago Puelo (Chubut) (Bellelli *et al.* 2015).



2015: Puesta al día en la documentación de las pinturas rupestres del Gran Paredón de Azcona

Características del soporte y sectorización

El sitio GPA es un gran paredón vertical de 62 metros de longitud orientado al oeste, frente al valle de El Bolsón (Figura 2B). Ofrece muy poco reparo y presenta sedimento potencialmente excavable. A lo largo del soporte, constituido por un basamento metamórfico (Pereyra *et al.* 2003) de color predominantemente gris, las pinturas fueron agrupadas en sectores que cubren superficies de entre 7 a 12 m separados entre sí por segmentos de paredón exfoliados u obliterados por microorganismos, o bien, con grandes desprendimientos y ausencia completa de pinturas rupestres (Figura 2C). Cabe aclarar que estos sectores –o grupos según la denominación de Sánchez-Albornoz (1958)– han sido detalladamente descriptos por el mencionado autor.

Frecuencia y diversidad de pinturas rupestres

El inventario efectuado recientemente totalizó 171 motivos pintados ubicados en diferentes alturas de la pared, desde algunos situados a escasos centímetros del piso actual hasta otros a 5 metros de altura (Tabla 1). Este número supera al de Sánchez-Albornoz debido, en parte, a la aplicación del software *Dstretch-ImageJ (Decorrelation Stretch)* (Harman 2008 [2005]) sobre las fotografías obtenidas en la nueva documentación. Este programa permite superar las limitaciones del ojo humano en la percepción de imágenes rupestres que hoy se presentan desvaídas y con poco contraste debido a los múltiples procesos de deterioro que actuaron sobre ellas a lo largo del tiempo.

Categorías	N	%
Abstractos	160	93,57%
Figurativos	1	0,58%
Indeterminados	10	5,85%
Total	171	100%

Tabla 1: Categorías de motivos y sus frecuencias en GPA.

Estos procesos, que serán descriptos más adelante, explican el número de motivos indeterminados (N: 10) que diferenciamos en dos subtipos. En el primero se incluye a los



indeterminados propiamente dichos, que son pequeños restos de pintura o manchas desvaídas no clasificables, y el segundo involucra a los *indeterminados de patrón escalonado/almenado-zigzag*, que entendemos son partes remanentes de representaciones que responden al típico patrón morfológico del arte rupestre regional, ya descrito (Podestá *et al.* 2009). Sin considerar a los indeterminados, se destaca que casi la totalidad de los motivos relevados en GPA son abstractos (Tabla 2 y Figuras 3, 4 y 5). En el interior de esta categoría, más del 65% de los motivos fueron clasificados como trazos (N: 41, 25,47%), líneas quebradas (N: 33, 20,50%), o bien, enmarcados (N: 32, 19,88% ver Tabla 2). A éstos les siguen, en menor frecuencia, una gran variedad de formas geométricas simples como círculos, líneas rectas y curvas, además de soles y estrellas. Por último, en porcentajes menores al 2% (N: 3), se registran cruces, semicírculos, puntos y un caso de líneas dobles en X. También se destaca la presencia de un gran arco de más de 3 m de longitud formado por tres líneas diferentes—rojo, amarillo y verde—, rodeado por numerosos motivos (Figura 5A y B).

Tipos de motivos	N	%
Arco	1	0,62%
Círculo	8	4,97%
Cruz	3	1,86%
Cuadrado	6	3,73%
Enmarcado	32	19,88%
Estrella	7	4,35%
Línea curva	7	4,35%
Línea quebrada	33	20,5%
Línea recta	7	4,35%
Líneas dobles en X	1	0,62%
Punto	2	1,24%
Rectángulo	2	1,24%
Semicírculo	3	1,86%
Sol	7	4,35%
Trazo	41	25,47%
Tridígito	1	0,62%
<i>Total general</i>	161	100%

Tabla 2: Tipos de motivos y sus frecuencias en GPA
(Sin considerar motivos indeterminados).

En un trabajo previo, se reconoció a este motivo como típico de los sitios con pinturas rupestres del interior del bosque andino de Patagonia septentrional (Podestá *et al.* 2009). Con excepción de un posible tridígito, cabe destacar que en GPA no se representaron otros motivos figurativos cuya presencia, en baja frecuencia, es recurrente en otros sitios con pinturas rupestres de gran tamaño de la Comarca (por ej. Cerro Pintado) y el valle del río Manso inferior (por ej. Paredón Lanfré y Peumayén 2) (Figura 1).

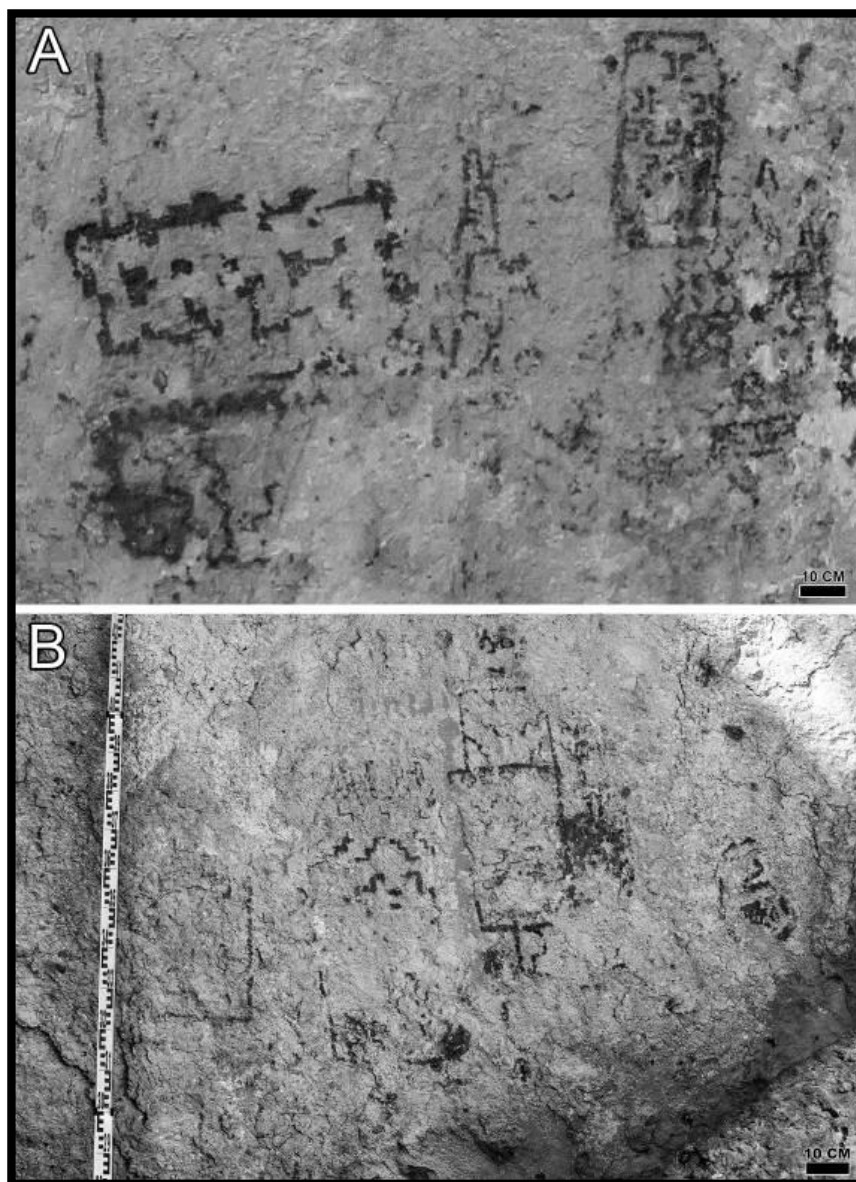


Figura 3: A: sector 6, enmarcados y otros motivos abstractos (foto con realce digital *D-Stretch_crgb*). B: sector 3, concentración de superposiciones (foto con realce digital *D-Stretch_lds*).

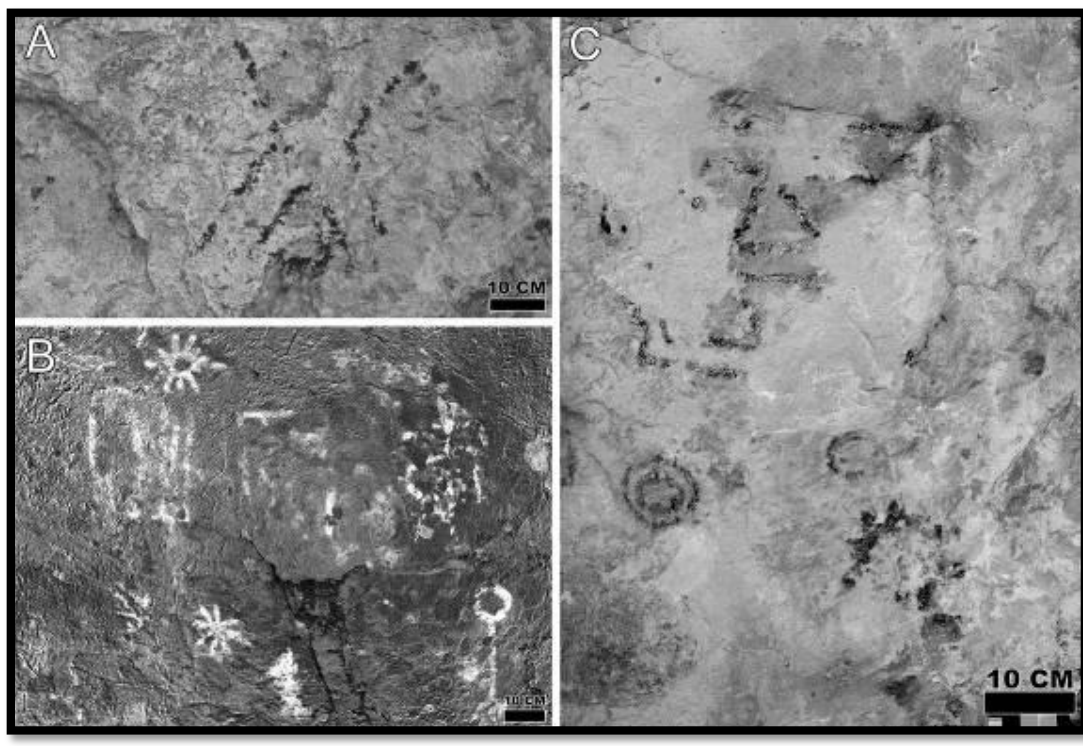


Figura 4: A: sector 3, motivo en líneas dobles en X, en rojo (foto con realce digital *D-Stretch_lre*). B: sector 6, motivos de soles, enmarcados con diseños internos y círculos unidos por línea, en rojo (foto con realce digital *D-Stretch_labi*), C: sector 5, círculos concéntricos y círculo con triángulos adosados en el perímetro, en rojo (foto con realce digital *D-Stretch_lds*).

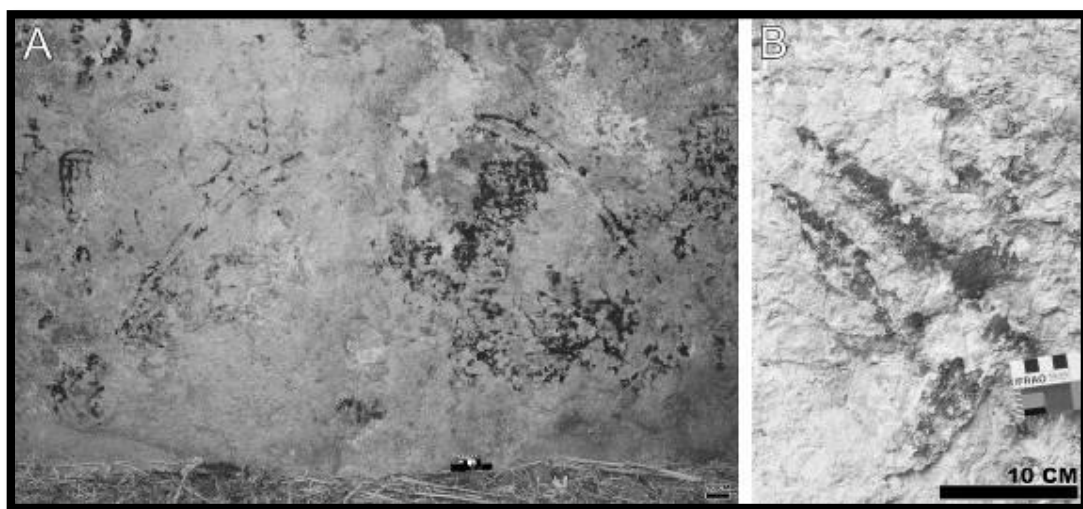


Figura 5: A: sector 5, gran arco de 3 mde longitud en rojo, amarillo y verde, con una variedad de motivos alrededor (foto con realce digital *D-Stretch_lre*). B: detalle del arco (foto con realce digital *D-Stretch_lre*).



Colores, tonalidades y superposiciones de motivos

La gran mayoría de los motivos son monocromos y se ejecutaron en rojo (N:161, 94,15%) (Tabla 3). Sin embargo, se registran algunos casos en los cuales este color se combina formando los binomios *rojo-verde*, *rojo-gris oscuro*, o bien, *rojo-amarillo/amarillo rojizo*, casi siempre en motivos enmarcados. Excepcionalmente, se registra una tricromía para el caso del arco (Figura 5B). Los tonos documentados, calibrados con la carta Munsell, son: rojo (10R 4/6, 4/8, 5/6, 5/8) con sus variantes claro (10R 6/3, 6/6, 6/8), pálido (10R 6/4) y oscuro (10R 3/6); amarillo (7.5YR 6/8) y amarillo rojizo (7.5YR 7/6 y 6/6); gris (5Y 6/1 y 5/1), que se percibe como verde¹ y gris oscuro (2.5YR 4/0), que se percibe como negro.

Tonalidades	N	%
Monocromía	161	94,15%
Bicromía	9	5,26%
Tricromía	1	0,58%
Total	171	100%

Tabla 3: Frecuencias de tonalidades en GPA.

En relación con la composición mineral de las pinturas del GPA, los resultados obtenidos en el CCI revelan el uso de hematita en las pinturas rojas, lepidocrocita (polimorfo de la goethita) para los amarillos rojizos, pirolusita para el gris oscuro y un pigmento denominado "tierra verde" (*green earth*) para el color verde. Este último podría estar compuesto por glauconita o celadonita como ocurre en otros sitios de la Comarca Andina 42°, si bien estos minerales no se identificaron específicamente en este sitio (Wainwright *et al.* 2000).

Respecto de las superposiciones, se registraron sólo ocho casos (N:8), ubicados la mayoría de ellos en el sector 3 del paredón (Figura 3B). Los motivos involucrados fueron ejecutados en diferentes colores y con anchos de trazo variado. Entre ellos, los enmarcados y los motivos de trazo fino (miniaturas) ocupan siempre la posición superior. Esta situación constituye un indicador temporal relevante ya que, por lo general, se sostiene que las miniaturas (anchos de trazo entre 1 y 3 mm) en nuestra región de estudio son siempre de ejecución más tardía en comparación con los motivos de trazo estándar (Podestá *et al.* 2009).



Estado de preservación

GPA muestra un importante deterioro natural debido a un conjunto de factores entre los que se destacan principalmente dos: 1) la elevada susceptibilidad de la roca soporte a la meteorización física; y 2) las condiciones bioclimáticas que favorecen su meteorización (por ej. clima húmedo y vegetación arbórea próxima que acidifica los suelos) (Pereyra *et al.* 2003). De este modo, las condiciones de humedad imperantes y la caída directa de precipitaciones sobre el soporte provocan el desvaído y la exfoliación de las pinturas (Figuras 2 a 5). Adicionalmente a estos factores se suman otros como la insolación, el accionar de colonias de microorganismos y el vandalismo. Las colonias de microorganismos obliteran parte de las pinturas provocando una visión defectuosa de las mismas. La muestra analizada con contenido de hematita estaba compuesta también por un oxalato (*whewellite* y *weddellite*) que Wainwright y colaboradores (2000) interpretan como el posible resultado de la reacción del carbonato de calcio con el ácido oxálico producido por hongos, líquenes u otros microorganismos.

Son notables también varios casos de deterioro vandálico, como pinturas destacadas con tiza y grafitis en carbón. Algunos de éstos, registrados en el relevamiento de 1996, no se observaron en 2015 y su desaparición posiblemente se explique por el proceso de lavado natural que sufre la superficie rocosa. Asimismo, durante ese primer relevamiento realizado por nuestro equipo (1996) se registraron pelos de vacuno adheridos al soporte (sector 3), evidencia de la fricción producida por estos animales en la parte inferior del soporte.

Un tipo de motivo peculiar: los enmarcados

Como ya había destacado Sánchez-Albornoz (1958), el sitio GPA sobresale en su comparación con otros localizados en proximidades del El Bolsón por la numerosa presencia de motivos de tipo “enmarcado”. Actualmente, con el avance de nuestras investigaciones en la región, extendemos esta observación a los 55 sitios documentados que ocupan ambas márgenes del río Manso inferior (Río Negro) y los ubicados en proximidad a Lago Puelo, El Hoyo y Cholila (Chubut) (Podestá y Albornoz 2007; Podestá *et al.* 2009; Podestá y Tropea 2010, entre otros) (Figura 1). El motivo enmarcado fue denominado “placa” (Gradin 1978), posteriormente “motivo de contorno delimitado” por el mismo autor (Gradin 1988) y “recuadro” por el propio Sánchez-Albornoz (1958).



Boschín retoma también el término de placa en su análisis del arte rupestre de las estepas próximas al río Limay (Boschín 2009).

En GPA se registraron 32 motivos enmarcados lo cual representa casi el 20% del total de motivos relevados en el sitio (Tabla 2 y Figuras 3 a 6). La mayoría presenta diseños internos complejos que combinan múltiples elementos (N: 29, 90,62%), mientras que los pocos restantes, que denominamos enmarcados simples, sólo registran una sencilla segmentación interna, generalmente a partir de dos o tres líneas rectas (N: 3, 9,38%).

Los enmarcados se ejecutaron utilizando diferentes colores, ya sea en forma aislada – monocromía en diversos tonos de rojo–, o bien, combinados en las siguientes bicromías: rojo-amarillo/amarillo rojizo, rojo-verde (o gris) y rojo-negro (o gris oscuro). Este tipo de motivos suelen ocupar emplazamientos de gran visibilidad, además de situarse entre los motivos de mayor altura y tamaño (hasta 85 cm de largo) (Figuras 3 y 6). De esta manera, se percibe el propósito del ejecutor/es de destacar estas representaciones por sobre el resto de los motivos. Esto contrasta con la mayoría de los sitios con arte rupestre de la región de estudio que en general son sitios pequeños, poco visibles y con escasos motivos, a pesar que dentro de su inventario de representaciones son recurrentes los enmarcados.

La búsqueda de visibilidad se expresa también en la factura sumamente cuidadosa de los enmarcados y la gran variedad de diseños internos que presentan dentro de su perímetro rectangular. Este rasgo da como resultado que todos los motivos difieran entre sí (Figuras 3 a 6). Los diseños internos más frecuentes en GPA son: alineaciones paralelas de líneas discontinuas o en zigzag (dispuestas horizontal o verticalmente), rombos o medios rombos de contorno doble escalonado con cruces simples internas y alineaciones de cruces y escalonados (Figuras 3 y 6). Normalmente, muchos de estos elementos se asocian en composiciones de simetría especular.

En función de este patrón de composición, los motivos enmarcados guardan grandes semejanzas con las placas grabadas de Patagonia septentrional (objetos de arte mobiliario típicos de momentos tardíos), con las cuales comparte tanto la forma de sus contornos (cuadrangular o rectangular), como los diseños internos y el tipo de combinaciones entre ellos. Interesa aclarar que este tipo de diseños también aparece en la superficie de las hachas líticas (Figura 6B y C). Estas similitudes fueron observadas por otros autores hace varias décadas atrás. Gradin (1978) por ejemplo, habla de placas cuando se refiere a los enmarcados de Cerro Shequen y de allí que clasifica estas representaciones como motivos “representativos” (figurativos según nuestra



terminología). Boschín (2009) también adhiere a esta asociación refiriéndose a los enmarcados como placas grabadas, (si bien no abandona el término de enmarcado) e interpretando a algunos enmarcados sin diseños internos como reversos lisos de placas grabadas. Por lo contrario, Sánchez-Albornoz (1958) -que curiosamente ilustra y describe detalladamente la placa grabada de Soto en el mismo artículo donde analiza el arte rupestre regional- apoya la interpretación de Menghin (1957) que relaciona a los motivos enmarcados -y en general a todo el estilo de Grecas- con la decoración cerámica del NO argentino, sin hacer mención a una posible analogía con las placas grabadas.

En un trabajo reciente, Acevedo (2015) realiza un minucioso análisis de 248 placas y hachas grabadas procedentes de diferentes regiones de la Argentina, de las cuales un alto porcentaje proviene de localidades de la Patagonia septentrional. Menciona que la gran mayoría de las placas llevan diseños internos grabados. Entre éstas, destaca que no existen dos ejemplares cuyos diseños repitan los mismos motivos en la misma frecuencia. Entre los motivos más frecuentes registrados en los diseños de los artefactos de la muestra, señalalas líneas rectas, en zigzag, líneas rectas paralelas, líneas curvas, líneas en V, escaleriformes, zigzags paralelos y zigzags paralelos múltiples, cruciformes escaleriformes adosados, guiones paralelos múltiples, entre otros. Interesa destacar que todas estas características se repiten en el conjunto de motivos de enmarcados de GPA: los enmarcados con diseños internos complejos siempre difieren entre sí y, si bien hasta el momento no han sido objeto de un análisis pormenorizado, comparten con las hachas y placas diseños similares (Figura 6).

Por último, interesa destacar la mención de motivos de placas representadas en negativo y positivo en la Patagonia chilena. Bate (1970) describe una pintura que interpreta como la impronta negativa de una placa grabada en Río Ibáñez-1 y dos motivos en positivo en Río Ibáñez-6 que representarían el anverso y el reverso de una placa grabada. Recientemente otros autores retoman esa información conjuntamente con otra más novedosa procedente de la misma región de Aysén. Presentan nuevos casos de pinturas en negativo de placas, además de hallazgos de placas grabadas y no grabadas. Los negativos de placas que se asocian a negativos de manos son interpretados como la impronta de placas no grabadas, en forma contraria a lo planteado por Bate anteriormente (Sade Martínez *et al.* 2015). De cualquier manera, estos negativos constituyen una evidencia relevante ya que, como ninguna otra, permite vincular estrechamente ambos

artefactos: la placa lítica grabada o no grabada y la representación de ésta sobre el soporte rupestre.

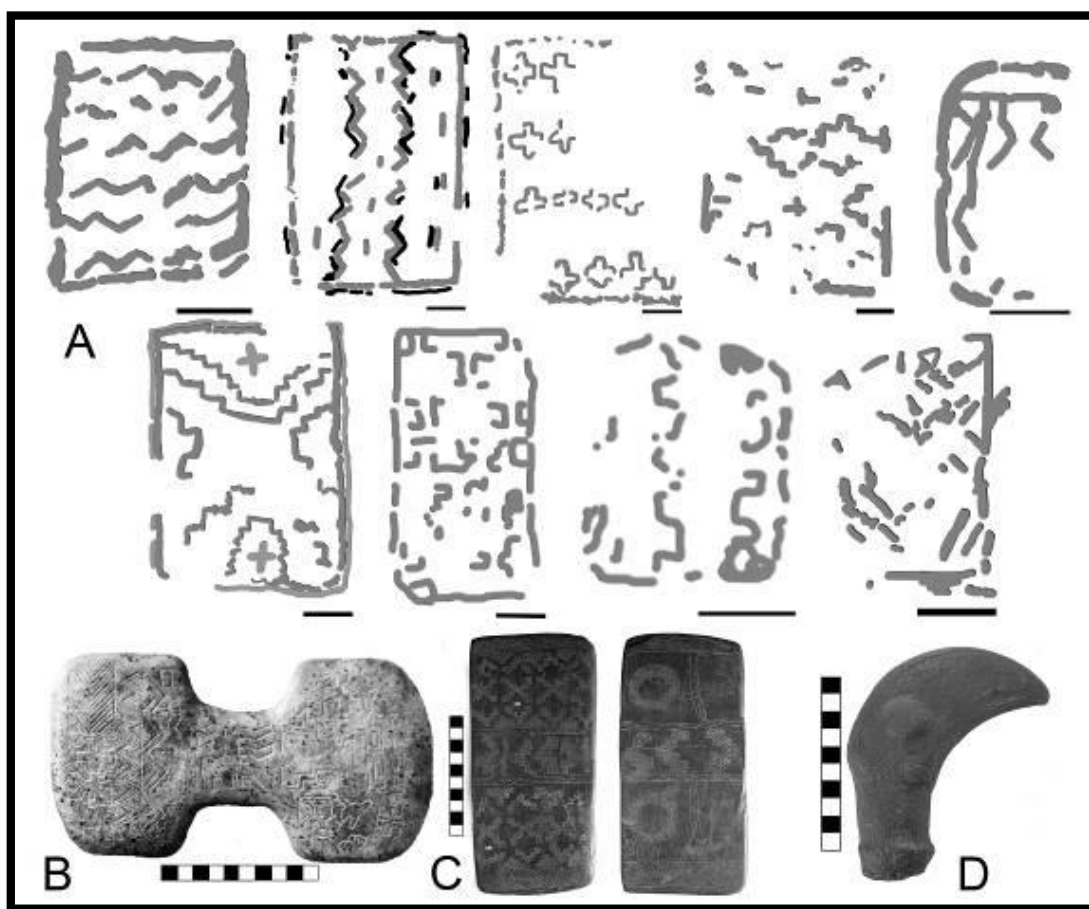


Figura 6: A: Motivos enmarcados de GPA. B:Hacha en ocho (Colección INAPL). C:Placa proveniente de Epuyén (Chubut) (Colección del Museo de Antropología, FFyH, UNCórdoba). D:“Toki” hallado cerca de la frontera de Chile y Argentina, valle del río Manso, propiedad privada familia John. Escala = 10 cm en todas las imágenes.

Discusión: el encuadre arqueológico del sitio GPA en la región

Como se mencionó anteriormente, las pinturas rupestres del GPA se asignan -al igual que en los restantes sitios de la CA42°- a la TAGC y a la MALB, propias de los últimos momentos de la secuencia de arte rupestre reconocida en la Patagonia septentrional hacia el final del Holoceno tardío (Podestá *et al.* 2009). Esta idea se apoya en las características estilísticas de la tendencia y modalidad mencionadas y en la información contextual disponible en nuestra región de estudio (Fernández *et al.* 2011).

Adicionalmente, esta cronología tardía se sustenta en la presencia de motivos de enmarcados que asimilamos con las placas grabadas. Si bien hay controversias entre los



investigadores en cuanto a la antigüedad de las placas en Patagonia (ver una síntesis en Acevedo 2015, Boschín 2009), la realidad es que solo se cuenta con pocos fechados absolutos que ubican estos artefactos en momentos muy tardíos (Onetto 1986-1987; Berón 1997 y Barrientos *et al.* 1997 en Acevedo 2015; Bellelli *et al.* 2003 y 2008). Por ejemplo, en el caso presentado por Onetto (Campo Nassif 1 en el valle de Piedra Parada, Chubut) se cuenta con un fechado absoluto que ubica estos artefactos hacia los 480 ± 75 años AP (Onetto 1986-1987). En el sitio Cerro Pintado (Cholila, Chubut) se halló un fragmento de placa grabada durante la excavación del alero que se ubica muy por encima de un fechado radiocarbónico de 680 ± 60 años AP (Bellelli *et al.* 2003 y 2008). Ambos sitios con arte rupestre, Campo Nassif 1 y Cerro Pintado, se caracterizan por la presencia de motivos de enmarcados pintados en los soportes.

Interesa destacar también que la presencia en GPA de un motivo enmarcado con trazo miniatura (Figura 6A), así como trazos miniatura superpuestos a otros de ancho estándar, constituye un indicador de cronología muy tardía como sucede en otros sitios de la región de estudio. La cronología propuesta se refiere a momentos pre-contacto, ya que en GPA no hay evidencias de ejecución de pinturas con posterioridad al siglo XVI, como sí ocurre en uno de los sitios grandes del río Manso inferior (Paredón Lanfré) (Fernández *et al.* 2011; Podestá y Albornoz 2007, Podestá *et al.* 2009).

Dentro del repertorio temático rupestre de la CA42° y del río Manso inferior, la particularidad de GPA se expresa no solo en su gran tamaño, en términos de las dimensiones del soporte y la cantidad y variedad de representaciones, sino también en la concentración en este sitio de un tipo peculiar y de alta relevancia estética: el enmarcado, que constituye el 20% del total de las representaciones del sitio. Estas características, observadas en parte por Sánchez-Albornoz en 1955 en comparación con los sitios cercanos a El Bolsón –que hoy extendemos a los otros sitios de la región de estudio–, convierten a GPA en un sitio distintivo dentro de la región.

Estas particularidades de GPA permiten vincularlo con otros sitios con pinturas rupestres considerados “grandes” (con más de 100 motivos) en la región: Paredón Lanfré y Peumayén 2, en el río Manso inferior, y Cerro Pintado, en Cholila (Figura 1). Además de poseer una mayor cantidad de motivos, los sitios grandes presentan emplazamientos amplios (con superficies pintadas que varían entre los 16 y 97 m de longitud), abiertos y de alta visibilidad que se ubican, con excepción de Cerro Pintado, en las zonas bajas de los faldeos. Estas características los distinguen ampliamente de los sitios medianos o



pequeños, muchos de ellos con soportes de pequeñas dimensiones, de escasa visibilidad y con un número reducido de motivos que pocas veces excede de los diez.

Así, en todos los sitios grandes se repiten las mismas características que en GPA: la presencia mayoritaria de enmarcados con diseños internos complejos y la exclusividad en la morfología de cada uno de ellos. No obstante, GPA se destaca por duplicar o triplicar la frecuencia de enmarcados en comparación con los demás sitios grandes (Tabla 4).

			<i>Enmarcados</i>	
<i>Región</i>	<i>Sitio</i>	<i>N motivos</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
El Bolsón	GPA	171	32	18,71%
Río Manso Inferior	Paredón Lanfré	134	9	6,72%
	Peumayén 2	107	11	10,28%
Cholila	Cerro Pintado	135	7	5,18%

Tabla 4: Motivos enmarcados en sitios grandes de la CA42° y del río Manso inferior. Tomado de Podestá y Albornoz 2007, Podestá *et al.* 2009 y Podestá y Tropea 2010.

A modo de cierre bosquejamos la idea que en el caso de GPA, el motivo enmarcado, dada su alta visibilidad dentro del soporte, su importancia numérica y su cuidadosa factura en comparación con los demás tipos de motivos, además de su similitud con los diseños de arte mobiliario, es la más visible expresión rupestre del sistema de comunicación visual que operó durante la gran expansión territorial que se dio en la Patagonia septentrional en los momentos finales del Holoceno tardío (Acevedo 2015, Fiore 2006, Podestá *et al.* 2009). Este concepto abre numerosas propuestas futuras que quedan apenas esbozadas en esta breve presentación. Una de ellas es explorar el potencial de estos sitios grandes, jerarquizados regionalmente a partir de la elección de soportes abiertos, de alta visibilidad y con una mayor cantidad y variedad de motivos rupestres, en tanto espacios de agregación (*sensu* Conkey 1980).

Nota



¹ Cabe aclarar que esta tonalidad gris se percibe como verde, tono que en otros sitios (por ejemplo en Peumayén 2, en el río Manso inferior) se registra como 5BG7/2 con la Carta Munsell de vegetales.

Agradecimientos

A Ricardo García, Paula Sandes, Marcelo Barbeito y todo el personal de la Dirección de Cultura de El Bolsón, por el apoyo brindado durante las tareas de campo. A nuestros compañeros Romina Braicovich y Darío Xicarts por colaborar con el relevamiento. A Marcelo Giussiano por su permanente asistencia. A Pablo Fernández por algunas ideas que enriquecieron este trabajo y a Agustín Acevedo, evaluador externo del artículo, por su minuciosa corrección y por sus importantes aportes que fueron incluidos en la redacción del artículo. Las investigaciones se financiaron por medio del PIP CONICET 365 “Arqueología y antropología en el Suroeste de Río Negro y Noroeste de Chubut, Patagonia argentina. Segunda etapa” y por el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Ministerio de Cultura de la Nación.

Referencias bibliográficas

- ACEVEDO, A. 2015. Hachas grabadas, placas grabadas y comunicación visual suprarregional entre grupos de cazadores-recolectores de finales del Holoceno tardío. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 40 (2): 589-620.
- ALBORNOZ, A. M. y E. CÚNEO. 2000. Análisis comparativo de sitios con pictografías en ambientes lacustres boscosos de Patagonia Septentrional. En Podestá, M. M. y M. de Hoyos (eds.), *Arte en las Rocas. Arte Rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina*. Buenos Aires. SAA y AINA. 163-174.
- BATE, L. F. 1970. Primeras investigaciones sobre el arte rupestre de la Patagonia chilena. Punta Arenas. *Anales del Instituto de la Patagonia* 1 (1): 15-25.
- BELLELLI, C., M. CARBALLIDO, P. M. FERNÁNDEZ y V. SCHEINSOHN. 2003. El pasado entre las hojas. Nueva información arqueológica del noroeste de la provincia del Chubut, Argentina. *Werken* 4: 25-42.
- BELLELLI, C., V. SCHEINSOHN y M. M. PODESTÁ. 2008. Arqueología de pasos cordilleranos. Un caso de estudio en Patagonia norte durante el Holoceno tardío. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 13 (2): 37-55.



- BELLELLI, C. 2007. Arqueología, patrimonio y turismo. Experiencias de investigación, conservación, manejo y gestión en la Comarca Andina del Paralelo 42° y valle del Manso inferior. En Vázquez, C. y O. M. Palacios (eds.), Buenos Aires. Comisión Nacional de Energía Atómica – CNEA. *Patrimonio cultural: la gestión, el arte, la arqueología y las ciencias exactas*. 3-14.
- BELLELLI, C, M. CARBALLIDO CALATAYUD, S. CARACOTCHE, P. M. FERNÁNDEZ y M. M. PODESTÁ. 2015. Investigaciones arqueológicas en el Turbio (Parque Nacional Lago Puelo, Argentina). Poster presentado a las IX Jornadas de la Patagonia, Coyhaique, Chile. Octubre 2014. Disponible en: <http://www.saaantropologia.com.ar/wp-content/uploads/2015/04/poster-Bellelli-et-al-IX-JAP-reduccion.pdf>
- BOSCHÍN, M. T. 2009. *Tierra de Hechiceros. Arte indígena de Patagonia septentrional argentina*. Salamanca: Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba. Ediciones Universidad de Salamanca. España.
- CONKEY, M. 1980. The identification of prehistoric hunter-gatherer aggregation sites: the case of Altamira. *Current Anthropology* 21: 609-630.
- FERNÁNDEZ, P. M., M. CARBALLIDO CALATAYUD, C. BELLELLI, M. M. PODESTÁ y V. SCHEINSOHN. 2011. Marcas en la piedra, huellas en la tierra. El poblamiento del bosque del suroeste de Río Negro- noroeste de Chubut. En Valverde, S., Maragliano, G., Impemba, M. y Trentini, F. (coords.), *Procesos históricos, transformaciones sociales y construcciones de fronteras. Aproximaciones a las relaciones interétnicas. Estudios sobre Norpatagonia, Argentina y Labrador, Canadá*..Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires: 195 - 221.
- FIORE, D. 2006. Poblamiento de imágenes: arte rupestre y colonización de la Patagonia. Variabilidad y ritmos de cambio en tiempo y espacio. En Podestá, M. M. y D. Fiore (editoras), Buenos Aires: WAC, AINA, SAA *Tramas en la Piedra*: 43-62
- GRADIN, C. J. 1978. Las pinturas del Cerro Shequen (Provincia del Chubut). *Revista del Instituto de Antropología* VI: 63-92.
- GRADIN, C. J. 1988. Caracterización de las tendencias estilísticas del Arte Rupestre de la Patagonia (Provincias de Río Negro, Chubut y Santa Cruz). *Contribución al Estudio del Arte Rupestre Sudamericano* 2: 54-67.



- GRADIN, C. J. 1999. Sobre las tendencias del arte rupestre de Patagonia argentina. En *Segundas Jornadas de Investigadores en Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del País*. Río Cuarto: Universidad de Río Cuarto: 85-99.
- HARMAN, J. 2008 [2005]. Using Decorrelation Stretch to enhance rock art images. Recuperado de: <http://www.dstretch.com>
- MENGHIN, O. F. A. 1957. Estilos del arte rupestre de Patagonia. Buenos Aires: *Acta Praehistorica* I: 57-87.
- MUNSELL SOIL COLOR CHARTS. Munsell Color. Macbeth Division. Edition 1988, Maryland.
- ONETTO, M. 1986-87. Nuevos resultados de las investigaciones en Campo Nassif 1. Valle de Piedra Parada. Provincia del Chubut. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 17 (1): 95-121.
- PEREYRA, F. X., C. BELLELLI y M. M. PODESTÁ. 2003. Geoarqueología y preservación de sitios con arte rupestre en los Andes patagónicos (provincias de Río Negro y Chubut, Argentina. Recife, Brasil: *IX Congresso da Associacao Brasileira de Estudos Quaternario. II Congresso do Quaternario de Países de Linguas Ibéricas*. 12-19 de Out.
- PODESTÁ, M. M. y A. M. ALBORNOZ. 2007. El arte rupestre del sitio Paredón Lanfré dentro del contexto arqueológico del valle del Río Manso Inferior (Pcia. de Río Negro). En *Tras las huellas de la materialidad. Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Tomo III. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy: 429-434.
- PODESTÁ, M. M. y E. B. TROPEA. 2010. Expresiones del arte rupestre tardío en el ecotono bosque-estepa (Comarca Andina del paralelo 42°, Patagonia). En F. Oliva, N. de Grandis y J. Rodríguez (comps.), *Arqueología Argentina en los inicios de un nuevo siglo. Publicación del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Tomo III. Rosario: Escuela de Antropología. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Labor Libros Editor.:555-571.
- PODESTÁ M. M., C. BELLELLI, P. FERNÁNDEZ, M. CARBALLIDO y M. PANIQUELLI. 2000. Arte rupestre de la Comarca Andina del Paralelo 42°: Un caso de análisis regional para el manejo de recursos culturales. En M. M. Podestá y M. de Hoyos (eds.) *Arte en las rocas. Arte rupestre, menhires y piedras de colores en la Argentina*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología: 175-201



- PODESTÁ, M. M., A. M. ALBORNOZ, A. VASINI y E. TROPEA. 2009. El sitio Peumayén 2 en el contexto del arte rupestre del bosque andino patagónico. *Comechingonia Virtual. Revista Electrónica de Arqueología* 3: 117-153.
- SADE MARTÍNEZ, K., F. MENA LARRAÍN y CH. STERN. 2015. Placas grabadas, no grabadas y en negativos pintados de Aysén. Poster presentado al XX Congreso de Arqueología Chilena, Concepción, 5-9 de octubre de 2015.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, N. 1958. Pictografías del Valle de El Bolsón (Río Negro) y del Lago Puelo (Chubut), Argentina. *Acta Praehistorica* 2: 146-175.
- TESSONE, A.; P.M.FERNÁNDEZ; C. BELLELLI y H. PANARELLO. 2014. 13C and 15N characterization of modern huemul (*Hippocamelus bisulcus*) from the Patagonian Andean forest. Scope and limitations of their use as a geographical marker. *International Journal of Osteoarchaeology* 24: 219–230.
- WAINWRIGHT, I. N. M., K. HELWIG, M. M. PODESTÁ y C. BELLELLI. 2000. Analysis of pigments from rock painting sites in Río Negro and Chubut Provinces, Argentina. En M. M. Podestá y M. de Hoyos (eds.). *Arte en las rocas. Arte rupestre, menhires y piedras de colores en la Argentina*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología: 203-206.

Fecha de recepción: 24/04/2017

Fecha de aceptación: 22/12/2017